

ISSN: 1139-0107

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

16/2013

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Fernando Sánchez Marcos, *Las huellas del futuro. Historiografía y cultura histórica en el siglo XX*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2012
(Ignacio Olábarri)



Universidad
de Navarra

Sánchez Marcos, Fernando, *Las huellas del futuro. Historiografía y cultura histórica en el siglo XX*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2012, 232 pp. ISBN 9788447535927. 22€. Ebook 6€.

Presentación. Introducción. 1. Las claves del modelo historiográfico dominante a principios del siglo XX. 2. La renovación historiográfica en torno a la revista «Anales»: sus claves, su influencia y sus ambigüedades. 3. Las propuestas y el contexto de la historia, como ciencia social. 4. La evolución y diversificación de la historiografía marxista desde el materialismo histórico hasta la antropología crítica. 5. El retorno de la narrativa y de los acontecimientos y el cuestionamiento de la historia socioestructural. ¿Hacia qué narrativa se encamina la nueva historia? 6. Nuevos enfoques de la historia en pos del sujeto: la historia de la vivencia cotidiana, la microhistoria y la historia antropológica. 7. Otra visión de la historia: historia de las mujeres, historia feminista y problemática de género. 8. Los desafíos del posmodernismo y el giro lingüístico. 9. Introducción a la historia medioambiental. 10. Globalización y cambio de perspectiva historiográfica. 11. Cultura histórica y memoria en el mundo actual. *Epílogo. Bibliografía. Índice onomástico.*

En este ensayo de madurez Sánchez Marcos se presenta como uno de los mejores y más sabios especialistas españoles en historia de la historiografía del siglo XX. El objetivo del libro es, según confiesa el autor en la «Presentación», una «síntesis interpretativa» de la «la práctica historiográfica del siglo XX y las tendencias que pueden atisbarse en los primeros compases del siglo XXI». Pero a Sánchez Marcos no le interesa solamente —de ahí el doble subtítulo del libro— presentar las principales escuelas historiográficas del siglo o la evolución de la escritura de la historia en el mundo académico; también se interesa (lo hizo al menos desde 2009, cuando creó el portal web <http://www.culturahistorica.es/>) por el análisis de lo que denomina la cultura histórica, esto es, el estudio de las representaciones literarias, artísticas y teatrales del pasado que surgen e impregnan la cultura popular, la vida cívica y el discurso político, incluido el apasionante asunto de la memoria social.

El libro consta de una «Introducción» de carácter teórico, que hay que leer con atención (explicación del título de la obra, íntimamente ligado al pensamiento de Reinhart Koselleck sobre el futuro pasado, definición de la historia, infinita diversidad de la teoría y la práctica historiográficas recientes, la convicción de que en palabras de Krzysztof Pomian, «hablar de historia sin tener en cuenta su historicidad es, de entrada, condenarse a no entender nada»; doble sentido del término «historiografía», su diferencia con la historiología, diversas aproximaciones metodológicas a la historiografía —asunto en el que sigue a Mastrogregori—, noción —tomada de Koselleck y de Hartog— de «régimenes de historicidad»), de diez capítulos sobre las principales escuelas y tendencias de nuestra

RECENSIONES

disciplina en el siglo pasado y comienzos del nuestro y de un capítulo final al que siguen un «Epílogo», una amplia relación bibliográfica (pp.207-222) y un utilísimo «índice onomástico».

Los diez capítulos centrales organizan muy bien la materia. Se parte de un análisis de las claves del modelo historiográfico dominante a comienzos del siglo XX para presentar a continuación la escuela francesa de los *Annales*; las propuestas alemanas y norteamericanas de la historia entendida como ciencia social (incluida la escuela de Bielefeld); la historiografía marxista desde sus padres fundadores hasta el interrogante sobre lo que queda del marxismo a comienzos del siglo XXI, pasando por la práctica historiográfica marxista en los países de socialismo real y en los occidentales; el «retorno de la narrativa» (Lawrence Stone) y de los acontecimientos y el cuestionamiento de la historia socio-estructural (incluyendo un análisis sobre el nuevo tipo de narrativa que se impone, que no es el tradicional (el autor sigue algunas importantes sugerencias de Peter Burke); los nuevos enfoques de la historia en pos del sujeto (la historia de la vivencia cotidiana, la microhistoria y la historia antropológica, con especial atención a los casos alemán –Medick, la *Alltagsgeschichte*, la revista *Historische Anthropologie* –, italiano (Ginzburg, Levi) y al giro antropológico, bien representado por Clifford Geertz); la historia de las mujeres y de género; los desafíos del giro lingüístico y del posmodernismo (con especial interés por Hayden White y Michel Foucault y la llamada «revancha de la literatura», por las filosofías hermenéuticas de Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur y la *Be-griffsgeschichte* de Reinhart Koselleck. Los dos capítulos finales de este núcleo central del libro los forman una introducción a la historia medioambiental o «biohistory» y unas «reflexiones» sobre la globalización y el cambio de perspectiva historiográfica, que constituyeron la aportación del autor a las VIII Conversaciones Internacionales de Historia de la Universidad de Navarra.

El capítulo final, escrito en colaboración con Fernando Sánchez-Costa, es el más original en un ensayo que se propone estudiar la historiografía de los últimos cien años. En él se va más allá del ámbito académico para ocuparse de las múltiples representaciones del pasado que campean en la vida pública. Aquí tienen su lugar apropiado las investigaciones y los debates sobre la memoria histórica, de cuya «eclosión» en las últimas décadas todos somos conscientes, la cuestión de las relaciones entre historia y memoria y, por último, el asunto de la «cultura histórica», esto es, en frase de Jörn Rüsen citada por Sánchez Marcos (p. 194, n.41) «la articulación práctica y operante de la conciencia histórica en la vida de una sociedad» (imágenes públicas del pasado, «mercado de la historia», la incidencia en las representaciones del pasado de creaciones como «las novelas y las películas históricas, las revistas de divulgación sobre historia y patrimonio cultural, las series de televisión, los libros escolares, las exposiciones conmemorativas y las recreaciones de acontecimientos relevantes que llevan a cabo insti-

RECENSIONES

tuciones públicas, asociaciones, o parques temáticos» (p.199), incluso formatos tan impensables hace poco tiempo como los relatos *manga*.

En definitiva, esta obra, bien escrita, bien documentada, que demuestra un dominio de la historiografía extranjera (incluida la de lengua germana) muy notable, cumple a la perfección los objetivos de su autor y me parece de obligada lectura.

Fernando Sánchez Marcos, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona, publicó ya en 1988 su sugerente *Invitación a la historia. La historiografía, de Heródoto a Voltaire* (Barcelona, PPU, 1988; segunda edición: Barcelona, Lábor, 1993; Barcelona, Idea Books, 2002) y en 1998 se encargó de la edición castellana de la importante obra de Georg G. Iggers *La ciencia histórica en el siglo XX* (Barcelona, Idea books, 1998), además de numerosos trabajos sobre la transmisión de la historiografía del Barroco y las representaciones del pasado.

Ignacio Olábarri
Universidad de Navarra

